

Javier PeónDepartamento de Documentación del Centro de Documentación e Información Educativa (DGCyE)
Programa Integral de Bibliotecas Escolares y Especializadas (CENDIE)**Fernanda Petit**

Programa Integral de Bibliotecas Escolares y Especializadas (CENDIE)

El Programa Integral de Bibliotecas Escolares y Especializadas del sistema educativo de la provincia de Buenos Aires celebra su 20 aniversario

RESUMEN

El Programa Integral de Bibliotecas escolares y especializadas de la provincia de Buenos Aires, creado el 31 de marzo de 2004, celebra 20 años de trayectoria ininterrumpida. Bajo la coordinación del CENDIE, el Programa promueve y fortalece la gestión de las bibliotecas escolares como espacios esenciales para la inclusión educativa y social.

A lo largo de estos años, las Bibliotecarias y los Bibliotecarios Referentes han desempeñado un papel crucial, adaptándose a nuevas necesidades y generando proyectos innovadores. En esta nota entrevistamos a dos de sus integrantes, jubilados recientemente, quienes formaron parte del Programa casi desde su inicio. A través de sus recuerdos y anécdotas dan cuenta de lo que el Programa significa no sólo para las y los profesionales en las bibliotecas de las escuelas, sino también para la comunidad educativa.

Palabras clave: Sistema educativo, Bibliotecarias y Bibliotecarios, Biblioteca escolar, Política educativa, Buenos Aires provincia.

BREVE HISTORIA DEL PROGRAMA INTEGRAL DE BIBLIOTECAS (PIB-PBA)

El 31 de marzo de 2004 mediante la firma de la Resolución n° 860/04, se creó el Programa Integral de Bibliotecas escolares y especializadas del sistema educativo de la provincia de Buenos Aires, que hoy celebra sus 20 años de trayectoria ininterrumpida.¹ Desde entonces, se inició un trabajo conjunto que apuesta a la promoción, el diseño y la ejecución de proyectos y acciones para fortalecer la administración y la gestión de las bibliotecas del sistema educativo provincial, así como la comunicación y el trabajo integrado de regiones y distritos.

El Programa tiene como objetivos mejorar la gestión de las bibliotecas escolares y especializadas y promover la lectura en la comunidad educativa en el marco de las tareas del profesional bibliotecario. Para su concreción, se realizan diversas acciones y proyectos a lo largo de todo el territorio bonaerense a través del equipo de Bibliotecarias y Bibliotecarios Referentes que abarcan las 25 Regiones Educativas.

Durante estos 20 años de existencia del Programa se han desarrollado numerosas experiencias de trabajo colectivo que son el reflejo de su alcance social y educativo, ya que involucran a toda la comunidad educativa y, en muchos casos, a organismos locales o provinciales. Sus acciones apuntan a visibilizar a las bibliotecas como espacios centrales en las instituciones educativas y a valorar el rol de sus bibliotecarias y bibliotecarios como actores indispensables en el acompañamiento de las trayectorias educativas de niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Se busca que la biblioteca escolar contribuya a lograr un acceso democrático al conocimiento, la cultura y la información, para propiciar la inclusión educativa, comunitaria y social.

EL PROGRAMA EN LAS VOCES DE SUS REPRESENTANTES

Para dar cuenta de la historia del Programa Integral y de las acciones llevadas a cabo en el territorio, entrevistamos a Fedra Caron (FC), Bibliotecaria Referente de la Región 25 desde el año 2007 hasta julio de

¹ El Programa fue renovado mediante las Resoluciones: n° 4964/05, n° 164/06, n° 1513/07, n° 1136/08, n° 663/09, n° 260/14 y n° 1501/20.

2023; y a Mario Fretes (MF), Bibliotecario Referente de Región 10 también desde el año 2007 hasta diciembre de 2023. Sus testimonios resultan muy valiosos dado que a través de sus descripciones logran transmitir procesos de trabajo, avances y transformaciones del Programa a lo largo de casi 20 años de trayectoria. Reproducimos a continuación algunos fragmentos de la entrevista que dan cuenta de sus recorridos.

¿Cómo fue que decidieron postularse como Bibliotecaria y Bibliotecario Referentes?

(FC): El CIIE de Bolívar difundió la convocatoria y la Directora se comunicó conmigo para ponerme en conocimiento, por considerar que tenía el perfil profesional que estaban buscando. Con antelación, desde el CENDIE, había sido capacitada en el software Aguapey; ese fue el primer curso específico para el rol de bibliotecaria que llegó al territorio y a su vez mi primer contacto con la institución. Evalué la propuesta y me entusiasmó la posibilidad de compatibilizar, en un solo cargo, mi pasión por la bibliotecología y la docencia.

(MF): Todo comenzó con las primeras capacitaciones masivas que hubo en Aguapey en el 2005, en las que participé como bibliotecario de Marcos Paz y tuve una muy buena experiencia. En aquel entonces, el cargo de quien capacitaba se denominaba Referente Regional de Información y Documentación (RRID). En Región 10 fue Cristina Balbo quien capacitó a todos los distritos. En noviembre de 2006 me propuso acompañarla en algunas oportunidades y fue así que empecé a recorrer con ella algunos distritos dando cierre a las capacitaciones de Aguapey, así tuve la primera noción de lo que era capacitar a bibliotecarias y bibliotecarios.

En 2007, surgió la propuesta de atravesar un proceso de selección para acceder al cargo de Bibliotecario Referente dentro del Programa Integral de Bibliotecas escolares para el que me postulé y fui seleccionado. A partir de allí, comencé a transitar el rol que tenía su fuerte en la capacitación. Quienes éramos bibliotecarios capacitadores nos integramos a los Equipos Técnicos Regionales de los Centros de Capacitación, Información e Investigación Educativa (CIIE). En aquel entonces, tuvimos nuestras primeras experiencias en un trabajo más integrado, siempre con la idea de que lo importante era gestionar la biblioteca a partir del software Aguapey, automatizándola.

¿En qué consistía su rol en aquellos primeros años?

(FC): Cuando comencé a trabajar, la función a desarrollar se denominaba Capacitador Regional de Bibliotecarios. Una vez que aprobábamos los CAP

de CAP que dictaba el CENDIE,² salíamos a territorio a organizar y dictar esos cursos de manera presencial destinados, en mi caso, a bibliotecarias y bibliotecarios escolares de la Región 25. Al principio, y durante largo tiempo, trabajamos casi exclusivamente con quienes se desempeñaban en el Nivel Primario.

Con el paso del tiempo la función fue adaptándose a nuevos requerimientos, hasta adquirir el perfil actual. Transité todas las etapas, ejercí todas las funciones conforme se fue transformando el cargo, y realicé múltiples acciones con el propósito de fortalecer la presencia del CENDIE en cada distrito, siguiendo sus líneas de trabajo. Desde que asumí el cargo, siempre funcioné como única Referente en esta región, con lo cual pasé a ser el nexo entre bibliotecarias y bibliotecarios y nivel central.

(MF): El rol tuvo un progresivo cambio o direccionamiento, afortunadamente la incumbencia se amplió muchísimo. En mi caso, tuve la oportunidad de contar con una compañera Bibliotecaria Referente, Nancy Vanini, con quien nos habíamos dividido la región, aunque los dos sabíamos lo que pasaba en todos los distritos. Al principio, a los encuentros presenciales asistíamos como pareja pedagógica y luego el seguimiento de las acciones lo hacía cada uno en 4 o 5 distritos.

Con el correr del tiempo fueron surgiendo otras capacitaciones más allá de Aguapey, entre ellas: procesos técnicos, análisis documental y el trabajo con los Tesoros de Educación, formación de usuarios, y otras temáticas vinculadas con la tecnología educativa disponible para las bibliotecas.

Habitualmente nos acompañaban inspectoras e inspectores, y a través de su supervisión se lograba mejorar la situación institucional de la bibliotecaria o el bibliotecario.

Esta progresiva apertura que tuvo el rol fue generando una mirada distinta hacia las bibliotecas escolares. Tuvimos la oportunidad de trabajar con otras instituciones culturales y educativas nacionales, provinciales, distritales; y eso también hizo que se masificaran las propuestas desde las bibliotecas escolares, pasando a ser proyectos un poco más complejos.

Hasta el final de mi carrera docente en esta función, en 2023, tuve la oportunidad de articular con la Biblioteca del Congreso de la Nación (BCN) y su programa de lectura y narración social, trabajado con el referente Mauro López Oyanarte y con la narradora María Heguiz, quien generó

² Se denomina CAP de CAP a la capacitación que reciben quienes luego serán capacitadores.

esta propuesta que permite otro acercamiento a las comunidades que participaron masivamente de estas actividades. Todos estos cambios en el rol hicieron posible que en las escuelas incluyéramos a otras instituciones, generando un impacto social muy importante.

Entre otras experiencias relevantes, las Ferias del Libro en los distritos, fueron propuestas de trabajo en las cuales cobró importancia la presencia e intervención de cada Bibliotecaria y Bibliotecario Referente, sobre todo ante los ojos de las autoridades que siempre nos apoyaron, otorgándole relevancia y haciéndose presentes en los eventos.

La pandemia de COVID-19 también, obligadamente, nos modificó un poco a todos en cuanto a las tareas y funciones a desarrollar ya que tuvimos que abordar nuevas herramientas digitales y de redes sociales. Realizamos un trabajo más tecnológico y complejo enmarcado en la decisión política de no dejar a las bibliotecas escolares solas o sin tareas, lo cual profundizaría aún más el aislamiento social.

Es importante destacar que fueron las bibliotecas las que tomaron las cartas en el asunto y movilizaron sus fondos documentales para hacerlos llegar de alguna u otra forma a cada familia, a cada estudiante, a los docentes y a todo aquel que necesitaba de un recurso para continuar estudiando. Y por supuesto que ahí estaba también mi presencia como mediador, coordinando cada una de las acciones para poder concretarlas. La gestión tanto regional como distrital, los encuentros con inspectores, fue fundamental porque nos permitió fortalecer el rol y dar visibilidad a nuestra tarea en esos tiempos complejos.

Considero que el Programa Integral paulatinamente se visibilizó más fuertemente a lo largo de los años en cada una de las acciones que fuimos desarrollando con las bibliotecas escolares. Recuerdo que al principio muchos me preguntaban qué era el CENDIE, y a partir de todo lo que se generaba y llegaba a las escuelas a través de mi rol como BRC, se fue reconociendo al CENDIE como la estructura contenedora del Programa Integral y como la institución que posibilitó que todo esto sucediera en la provincia.

Este crecimiento permitió que pasáramos a formar parte de casi todas las propuestas y proyectos en cada uno de los distritos: las Ferias de Ciencias, las Ferias de Arte, las Ferias del Libro, los Congresos Educativos de Institutos Superiores, las caminatas por las lecturas. Estábamos presentes en cada espacio educativo y considero que fue un camino recorrido que

nos nutrió a todos los integrantes de la comunidad educativa de la provincia. Eso es fundamental.

¿En qué aspectos consideran que fue cambiando el rol? ¿A qué factores lo atribuyen?

(FC): El rol fue mutando lenta pero constantemente desde los inicios hasta la actualidad. Durante su ejercicio, lo fuimos haciendo y definiendo, lo fuimos ampliando y enriqueciendo.

Como ya comenté, al principio éramos exclusivamente capacitadores. Gradualmente se fueron anexando tareas y funciones como consecuencia lógica de la experiencia recogida en territorio, del relevamiento de información. Posteriormente, los BRC y, por nuestro intermedio, las autoridades del CENDIE fuimos viendo la necesidad de cubrir espacios, de ocuparnos de ámbitos y temas que eran esenciales con relación al rol de la bibliotecaria y el bibliotecario escolar y su desempeño en los diferentes niveles. Con el paso del tiempo y la labor desarrollada, las autoridades educativas comprendieron ese rol que se fue forjando, dándonos un mayor lugar y protagonismo en el ámbito escolar.

El fortalecimiento de la figura de la bibliotecaria y el bibliotecario y de la biblioteca escolar, requería de un acompañamiento mucho más amplio que la capacitación propuesta inicialmente. Año tras año fuimos estrechando vínculos con las Jefaturas (Regional y distritales) trabajando en conjunto y articulando acciones con otros actores, niveles, direcciones e instituciones, a la vez que haciendo aportes con relación a la definición del rol y a la normativa vigente.

Se fueron acompañando las políticas educativas de cada gestión de gobierno a través de diferentes propuestas de acción, de capacitación, generando encuentros de trabajo, culturales, redactando documentos sobre temáticas de interés, convocando especialistas, autores, y participando activamente en las propuestas de cada institución a la que fuimos invitados.

La coordinación desde el CENDIE ha tenido una actitud proactiva, adaptándose, adelantándose y respondiendo rápidamente a las exigencias del medio. La llegada a territorio, además, se vio acrecentada a través del uso de la tecnología, la virtualidad, las publicaciones periódicas digitales y la utilización de las redes sociales para la difusión y el intercambio de tareas y experiencias.

(MF): Como mencioné, en aquellos momentos centrábamos nuestro accionar en la capacitación de bibliotecarias y bibliotecarios escolares.

Comenzamos las capacitaciones masivas en Aguapey, gracias a lo cual obteníamos la clave de usuario para comenzar con el proceso de automatización de cada fondo documental. Esto dio lugar a que se crearan nuevas temáticas de capacitaciones. A su vez eran espacios donde había lugar para el intercambio y conocer qué otras propuestas eran necesarias para gestionar la biblioteca escolar. Los primeros años de servicio en el rol estuvieron centrados en la automatización, en fortalecer los procesos técnicos y empezar a escuchar y abordar las demandas del territorio. Ese acercamiento a sus necesidades generó un vínculo que me dio la oportunidad de gestionar otros proyectos. En la región 10 fue una etapa inolvidable.

¿Cuáles son las anécdotas, hitos, recuerdos de sus primeros años como BRC vinculados al desarrollo del Programa?

(FC): Recuerdo con mucho cariño todo mi recorrido como Bibliotecaria Referente. Guardo en mi memoria variadas situaciones vividas. Lo primero que rememoro es que cuando comencé a presentarme en el territorio ante pares y autoridades eran muy pocos los que sabían de la existencia del CENDIE, tanto que lo nombraban mal, e inclusive lo confundían con el CIIE, “¿CEN qué?”, preguntaban, “¿y qué decís que hace?”, “¿de dónde depende?”.

Fue muy lenta pero constante la tarea de dar a conocer la institución e ir fortaleciendo y ampliando su presencia en territorio y que se nos considerara como integrantes del sistema, formadores de bibliotecarias y bibliotecarios.

Por aquellos años iniciales del Programa, el rol de las bibliotecarias y los bibliotecarios escolares estaba muy desdibujado, las bibliotecas escondidas en el último rincón de las escuelas, la mayoría cerradas, utilizadas como depósito de material didáctico y ornamental, compuestas por colecciones obsoletas pero protegidas bajo “siete llaves”. En muchos casos “atendidas” por personal con cambio de funciones, resultaban ser lugares a los que eran enviados los niños revoltosos que recibían como castigo ir a la biblioteca a leer.

También recuerdo vívidamente el sacrificio hecho para poder desplazarme y llegar a cubrir toda la región, con distritos tan distantes; jornadas eternas, saliendo muy temprano de casa y volviendo a ella muy tarde.

Si bien al principio contábamos con pasajes oficiales para traslados, el único servicio disponible de larga distancia era muy deficiente y ofrecía horarios poco compatibles y convenientes para nuestra función. Un tiempo después dejamos de contar con aquellos pasajes, por lo que recuerdo viajar

en cualquier tipo de vehículo y con toda persona que estuviese predispuesta a llevarme, conocidos algunos y otros a los que intrépidamente, y con cierta osadía, les hacía “dedo” para poder llegar.

Un capítulo aparte merecen los primeros encuentros presenciales en La Plata con el resto de los colegas capacitadores y el equipo de nivel central. Nos fuimos conociendo, haciéndonos amigos, transitando juntos (aunque territorialmente separados) estos primeros pasos, con dudas pero con muchas ganas de hacer.

Me encontré con gente muy cálida con la que formamos un grupo que se contenía, se acompañaba durante las largas jornadas en aquella ciudad. Muchos de nosotros viajábamos durante toda la noche previa y nos encontrábamos en la terminal de micros. Ahí empezaba el día. Recuerdo con mucha alegría, mientras desayunábamos y siendo los primeros en llegar, ir reconociendo a los que venían más tarde y se sumaban a la mesa de caras cansadas, pero sonrientes. Tuve compañeros con los que me divertía mucho y siempre era un placer encontrarse.

Aquellas charlas las aprovechábamos para saber un poco más de cada uno como personas, y también para hacer catarsis de lo que vivíamos en territorio. Todo era nuevo y estaba por hacerse. Debatir, intercambiar experiencias, proponer temáticas, pedir opiniones e ideas para resolver problemas; leer, exponer, realizar proyectos en un clima de compañerismo, de escucha. Reírnos mucho y abrazarnos en un “hasta la próxima”.

Me quedan un puñado de buenos amigos que seguirán en mi vida, más allá de haber terminado mi ciclo de trabajo en el sistema educativo en julio de 2023.

(MF): Hay mucho por rescatar de esta memoria colectiva del Programa Integral. En la Región 10 tuve la oportunidad de crear vínculos sostenidos en el tiempo. No solo trabajábamos en pos de mejorar la gestión de las bibliotecas escolares, sino también en el surgimiento de proyectos compartidos como los que fui mencionando. Se fue ampliando el abanico de posibilidades de intervención en el territorio ya que observamos con otros docentes la posibilidad de compartir los fondos documentales de sus bibliotecas, abordar pedagógicamente cada acción y trabajar institucionalmente en equipo.

Por su parte, el surgimiento de los Nucleamientos de Bibliotecas Escolares (NuBE) en cada distrito, entre 2010 y 2011, fue una propuesta de nivel central que con el tiempo dio lugar a una visibilización de la biblioteca

escolar como una estructura institucional en las escuelas, organizada distritalmente y hasta regionalmente. La propuesta de nucleamiento se orientaba a concretar acciones a nivel distrital llevando esas propuestas a las instituciones educativas. Cada proyecto era tratado, analizado, puesto en valor por cada integrante del nucleamiento, eso fue formidable.

A su vez, hemos logrado participar de congresos de Nivel Superior; y organizar encuentros regionales, dos presenciales en el distrito de Luján y uno virtual con base en Marcos Paz semanas antes de mi retiro del escenario educativo. También desarrollamos acciones conjuntas con el Plan Nacional y el Plan Provincial de Lecturas, tales como la llegada de autores y libros a las bibliotecas escolares.

Creo que la apertura hacia la comunidad se generó a partir de los eventos distritales que comenzamos a desarrollar. Entre ellos las mencionadas Ferias del Libro como la de Luján en los patios del Cabildo, o en Marcos Paz, con participación masiva de instituciones de todos los niveles, con la llegada de autores de renombre. Ese contacto también brindó la oportunidad de que la comunidad educativa tuviera un acercamiento distinto con las historias que se iban compartiendo a través de los libros y la presencia de sus autores. La letra ya no era letra fría, sino que tenía mucho sentido a partir de ese encuentro.

Mi región se compone de 9 distritos con características muy distintas cada uno y más si tenemos en cuenta los diferentes niveles educativos. También con problemáticas que a veces dificultaban la posibilidad de que surgieran propuestas conjuntas, sin embargo se logró hacer mucho.

Recuerdo que para recorrer la región durante el año viajaba por medios propios, ya que en algunos casos no hay transporte público directo, pero la posibilidad del encuentro presencial era formidable. También valoro el recibimiento que tenía en cada una de las jornadas cuando nos reuníamos, ya sea en una biblioteca popular o en un CIIE. Fueron espacios donde hubo mucho cariño y eso lo quiero rescatar. Ese afecto me daba la energía suficiente como para seguir pensando en propuestas y proyectos compartidos, ese cariño también se llevaba a las instituciones y por eso funcionaban los proyectos y verdaderamente la biblioteca brillaba. El cariño por la tarea, el cariño interpersonal, el respeto, las ganas de trabajar colaborativamente fueron excepcionales.

Recuerdo que en Pandemia surgió la propuesta de brindar acceso a libros en formato digital y *podcast* entre otras opciones de uso de

tecnologías; y lo pudimos lograr gracias a que estábamos conectados por varios medios. Desde la biblioteca se le brindaba a cada estudiante el material necesario para poder realizar los trabajos pedagógicos, incluso se generaron alternativas innovadoras como la grabación de audios, vídeos. Hasta tuvimos un programa de televisión por cable en Marcos Paz que se llamó “La escuela va a tu casa”. Lo fui trabajando junto al Inspector Jefe Distrital y las inspectoras de nivel, y resultó ser una experiencia muy positiva en ese contexto adverso.

¿En qué tres aspectos consideran que es relevante el Programa? ¿En qué creen que contribuye a la educación bonaerense?

(FC): Considero que esos tres aspectos fueron:

- Capacitación, profesionalización de bibliotecarias y bibliotecarios escolares.
- Producción de documentos y recursos en diferentes soportes y formatos.
- Generación de propuestas de acción vinculadas a las políticas educativas.

El CENDIE contribuye acompañando las trayectorias educativas de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, favoreciendo la generación de condiciones igualitarias para que todos ellos logren un acceso democrático a la información de calidad desde la biblioteca -funcional, eficiente, activa-, como centro de recursos para el aprendizaje.

(MF): para mí, los tres aspectos del Programa Integral que sostienen a las distintas propuestas regionales y distritales son:

- La capacitación específica, ya que históricamente el Programa surge como un proyecto bonaerense que brinda a las bibliotecarias y los bibliotecarios las herramientas necesarias para mantenerlos actualizados y mejorar así la gestión de cada biblioteca escolar.
- El trabajo en red a través de los nucleamientos de bibliotecas, constituyó un sostén continuo de comunicación de intercambio. Eso le otorgaba calidad a cada una de las propuestas y acciones desde la Dirección General de Cultura y Educación.
- El tercer aspecto es el humano, hemos tenido la suerte de trabajar con excelentes equipos de especialistas y docentes del Programa y esa calidez intenté trasladarla a cada uno de los colegas de mi región.

El crecimiento personal e interpersonal fue sostenido y es aún hoy sostenido por el equipo del Programa Integral y por el CENDIE. Desde

su origen nos alojó a todos, nos abrazó y nos ofreció esa calidez que pudimos aprovechar para el trabajo, para ser mejores docentes y para que las prácticas también fueran mejores en cada una de las instituciones educativas en las que nos ha tocado desarrollar acciones.

¿Cuál es para ustedes el mayor aporte del Programa a las bibliotecas, a sus bibliotecarias y bibliotecarios y a sus estudiantes?

(FC): El CENDIE, a través del Programa Integral, es el único organismo que le dio visibilidad a las bibliotecas y a sus bibliotecarias y bibliotecarios escolares y consideró las necesidades específicas de ambos. Reconoció y revalorizó su rol dentro del sistema educativo de la provincia, como actores indispensables en la vida institucional de las escuelas. Generó acciones para optimizar el desempeño profesional, creó normativa para regular la función y establecer criterios comunes de trabajo.

(MF): El Programa Integral ha posibilitado muchas cosas dentro del territorio bonaerense, muchos aspectos mejoraron y considero tiene que ver con el cambio de mirada que nuestras escuelas, docentes, y sobre todo las autoridades y la supervisión empezaron a tener de las bibliotecas escolares y de quién gestionaba esa biblioteca, es decir, sus bibliotecarias y bibliotecarios. Cuando se empezaron a implementar acciones que derivan de la capacitación logramos movilizar los fondos documentales que muchas veces en las bibliotecas escolares dormían en los estantes. La llegada de nuevas colecciones de libros también nos dio mucho aire como para empezar a desandar otros caminos, ya que teniendo el material necesario y los recursos, y teniendo una amplitud en la mirada de cada bibliotecaria que gestionaba esa biblioteca sabíamos que iba a ocurrir lo que esperábamos, que la biblioteca tuviera centralidad pedagógica institucional, que su bibliotecaria o bibliotecario fuera capacitado específicamente y con las aptitudes y destrezas necesarias como para gestionar recursos de todo tipo.

Esto permitió que se diera a conocer la biblioteca tras pasando físicamente a la institución, llegando a toda la comunidad que rodeaba a cada escuela. El Programa Integral no solo le dio centralidad a la biblioteca, sino que le dio visibilidad a cada bibliotecaria y bibliotecario, facilitando que cada estudiante se encuentre con una biblioteca abierta, con alguien que podía colaborar y dar soluciones cuando necesitaban un libro en especial, o cuando necesitaban contar con esa bibliotecaria para compartir sus preocupaciones o sus alegrías. La llegada a cada una de las instituciones

y a cada nivel fue fundamental para que hoy en día la propuesta de la biblioteca no quede reducida a “la hora del cuento”. Desde el Programa fuimos transformando ese espacio necesario para el intercambio no siempre literario, también de investigación y muchas otras de formación de usuarios.

El Programa Integral me dio la posibilidad de reconocirme como un docente que podía desarrollar el rol de Bibliotecario Referente, que podía ir más allá de los lineamientos que se proponían y generar propuestas que tuvieran un sentido no sólo pedagógico, sino también una implicación emocional e interpersonal.

Vuelvo a recalcar que el Programa Integral logró profundizar cada uno de los aspectos de las bibliotecas escolares y darle fuerzas a esa construcción colectiva que aún hoy sigue vigente.

¿Qué ha sido lo más gratificante de ser BRC?

(FC): Lo más gratificante, sin dudas, es el agradecimiento y el reconocimiento de los colegas en territorio. Ver la evolución de la que he sido partícipe y hacedora.

La intervención del CENDIE en territorio marca un punto de inflexión a partir del cual el protagonismo de la biblioteca escolar y de la bibliotecaria y el bibliotecario ha cambiado radicalmente.

Por otro lado, conocer gente de una calidad humana y profesional de excelencia con las que he compartido mis últimos 17 años de carrera. Estaré siempre agradecida y orgullosa de haber pertenecido a este equipo de trabajo.

(MF): Hay muchas cosas gratificantes que me han posibilitado el Programa Integral y el CENDIE a partir del cargo de Bibliotecario Referente. Primero rescato lo humano, porque fue un camino que transité con otros y tuve la posibilidad de contar con un equipo de coordinación que me ha respetado siempre, me ha posibilitado expresarme en cada una de las propuestas. Siempre tuve una respuesta positiva desde el lado del Programa. También gracias al rol que llevé adelante pude conocer gran cantidad de colegas bibliotecarias y bibliotecarios en los nucleamientos distritales, profesores, inspectoras e inspectores, especialistas, autores, entre muchos otros; todos ellos ofreciendo las mejores posibilidades para que las y los estudiantes se sientan a gusto en cada biblioteca, para que este ámbito sea un lugar en donde no sólo habitan los libros sino también los usuarios. El respeto fue fundamental porque a partir de ahí se posibilitó

el trabajo colaborativo.

En cada distrito de mi región, pude implementar los lineamientos que se proponían para cada año, tuve la posibilidad de brindarle al otro lo que venía necesitando profesionalmente. Las propuestas y acciones distritales que fui mencionando, también nos posibilitaron un crecimiento profesional y personal. Esos vínculos y el trabajo en red se acrecentaron en la etapa de pandemia y quedaron como marcas distintivas de trabajo con la llegada de nuevos proyectos.

El desempeño de esta función fue un gran aporte en mi vida. Gran parte de mi carrera docente la desempeñé como Bibliotecario Referente; allí pude crecer, acompañar a otros, y me han acompañado. Además fue la etapa en la que nacieron mis hijos. A medida que transcurrieron los años, me di cuenta que además de agradecer, les puedo asegurar que en mi memoria y en mi corazón el Programa Integral y el querido CENDIE tienen un lugar central.

REFLEXIONES FINALES

Estamos convencidos de que el Programa Integral de Bibliotecas de la provincia de Buenos Aires ha demostrado ser una política fundamental para la promoción y el fortalecimiento de las bibliotecas escolares y especializadas, así como para la actualización constante de sus bibliotecarias y bibliotecarios. Durante estos 20 años, el trabajo en equipo, el acompañamiento de las autoridades de nivel central y del territorio y el trato humano de las y los colegas han sido pilares esenciales que permitieron alcanzar logros significativos.

Como política pública, el Programa no solo contribuye a visibilizar la importancia de las bibliotecas dentro del sistema educativo, sino también a reforzar el rol de las bibliotecarias y bibliotecarios como mediadores culturales y agentes comprometidos del sistema educativo. A través de la formación continua y de acciones coordinadas, el Programa contribuye a democratizar el acceso al conocimiento, asegurando que cada biblioteca escolar sea un verdadero centro de difusión cultural, de investigación y de apoyo a los procesos de enseñanza y aprendizaje, promoviendo así el derecho a la educación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes bonaerenses.